

# YOUTH NETWORK: EXPLORACIÓN DE NUEVAS EXPERIENCIAS DE CIUDADANÍA/ YOUTH NETWORK: EXPLORING NEW CITIZENSHIP PRACTICES

*Juan Bautista Martinez Rodriguez, Universidad de Granada, jbmr@ugr.es*  
*Feliciano Castaño Villar, Universidad de Granada, fvillar@ugr.es*  
*José Miguel Gutiérrez Pequeño, Universidad de Valladolid, malayo@uva.es*

## Abstract italiano

Nella ricerca che presentiamo siamo partiti dalla necessità di identificare i tipi di esperienze in materia di cittadinanza (ethos di cittadinanza) di adolescenti e giovani studenti nella nuova scuola e negli scenari digitali, mettendo in evidenza, in particolare, l'esperienza di un movimento socio-educativo, chiamato 15M (2011), e la sua peculiare appropriazione di nuovi dispositivi tecnologici. La metodologia utilizzata è sostanzialmente di tipo qualitativo: sono state selezionate diverse comunità di pratiche, individuando sei casi di studio e dieci gruppi di discussione ai quali si applica il criterio di omogeneità ed eterogeneità. Il lavoro sul campo in profondità dei casi e l'analisi del discorso delle discussioni di gruppo ci ha permesso di identificare sia nuovi modi di sperimentare la cittadinanza attraverso la mediazione delle tecnologie sia forme diverse di rapporto (in)civico e di partecipazione attraverso i social network. Tutto ciò permette di porre la questione dei pregiudizi e delle competenze attribuite comunemente a giovani e adolescenti.

## Parole chiave

Educazione alla cittadinanza, giovani, movimenti sociali, tecnicità, media education

## Spanish Abstract

Presentamos aquí una investigación en la que hemos partido de la necesidad de identificar los tipos de vivencias relativas a la ciudadanía (ethos ciudadano) en las diferentes experiencias de adolescentes y jóvenes estudiantes en los nuevos escenarios escolares y digitales, destacando de manera especial la experiencia de un movimiento socioeducativo, el denominado 15M (2011), y su peculiar apropiación de los nuevos dispositivos tecnológicos. La metodología utilizada es sustancialmente cualitativa para la que se han seleccionado diferentes comunidades de prácticas: diseño de seis estudios de casos y de diez grupos de discusión a los que se aplica los criterios de homogeneidad y heterogeneidad. El trabajo de campo en profundidad de los casos y el análisis del discurso de las conversaciones grupales nos ha proporcionado resultados relativos a la identificación de nuevas formas de experimentar la ciudadanía mediadas por las tecnologías así como diferentes formas (in)cívicas de relación y participación producidas o reproducidas a través de las redes sociales. Todo lo cual permite poner el duda los sesgos, prejuicios y atribuciones asignadas comunmente a adoelscentes y jóvenes.

## Keywords

Educación para la ciudadanía, juventud, movimientos sociales, tecnicidades, educación mediática

## English abstract

This paper presents a study aiming at identifying the different types of practices of citizenship (ethos of citizenship) of adolescents and young students in the new school and new digital scenarios. In particular, it focuses on the experience of a socio-educational movement, called 15M (2011), and its peculiar way of appropriating the new digital tools. The study is based on a qualitative approach: we selected different communities of practices, identifying six case studies and ten discussion groups according to the criteria of homogeneity and eterogeneity. The

research work on the cases and the analysis of the group discussions allowed us to identify new ways of experiencing citizenship through the mediation of technologies and different forms of (un)civic relationship and participation through social network sites. All this brought us to reflect and question stereotypes and competences currently attributed to young generation.

### **Palabras clave**

Citizenship education, young people, social movements, technicality, media education

## 1. Introduzione

Hemos querido aproximarnos a las experiencias de los y las estudiantes, sus «sentimientos como ciudadanos», su manera de vivir la democracia, el «ethos democrático», lo que Inman y Burke (2002) describen como el espíritu democrático en el día a día de la vida: pero reconociendo que hablan con diferentes lenguajes y mundos respecto a sus prácticas cívicas. Entre las nuevas condiciones en las que se producen estas experiencias está la inmersión en una nueva cultura digital lo que exige una diferente mirada epistémica.

Para resolver el problema metodológico que este objeto de investigación ocasiona acudimos a autores como Cook-Sather (2007), Thiessen e Cook-Sather (2007) que proponen como principio la «traducción» a nuestra comprensión de los términos que evocan los estudiantes: sus ideas, metáforas, identidades, roles y esquemas para comprender sus experiencias mediatizadas por las tecnologías y sus formas de participación, lo que altera su naturaleza política como sujetos.

Partimos del supuesto de que el sentimiento democrático cotidiano se ve menos en las estructuras formales que en las informales, que caracteriza la relación que establecen los estudiantes con los diferentes agentes: las tecnologías de la información y la comunicación componen nuevos escenarios sociales frente a los espacios educativos convencionales y a la crisis de autoridad de sus instituciones. El resultado es la producción de nuevas formas, sentidos y expectativas, el surgimiento de otras prioridades y el desarrollo de nuevos procesos de integración y marginación que afectan a la autonomía, la intimidad, las oportunidades de relación y el cambio en los usos de 'lo común' y de los espacios públicos.

## 2. Justificación del origen y supuestos básicos en torno a la construcción de la ciudadanía basada en 'lo común' y 'lo público'

Como punto de partida reseñamos aquí nuestras revisiones bibliográficas, realizadas sobre la temática objeto de este artículo en los monográficos de las revistas *Interuniversitaria de Formación del profesorado* (2011, vol. 71), *Comunicar* (2013, vol. 40) y *Cuadernos de Pedagogía* (2013, vol. 440), cuyos autores son los de este trabajo junto a otros del mismo equipo ICUFOP. Esto nos permite poder concentrarnos en las cuestiones y supuestos que nos facilitan focalizar de manera más precisa las cuestiones relacionadas con 'lo común' y 'lo público', como foco

de atención de este trabajo sobre construcción de la ciudadanía entre jóvenes interactivos.

Por otra parte, partimos de los hechos sociopolíticos recientes en nuestro país, desde 2011, relacionados con las manifestaciones y actos realizados por diferentes colectivos, grupos y asociaciones - donde intervienen jóvenes - que se han movilizado para la defensa de los servicios públicos, convirtiendo en movimiento social y político la defensa de la sanidad, la educación, los servicios sociales, la justicia o tomando posiciones propias antes cuestiones relacionadas con el campo de la economía, la vivienda, los recortes gestionando todo ello con los dispositivos y medios tecnológicos a mano. Mientras los adolescentes han ocupado contextos diferentes debidos también a su desigual construcción marcada por la edad. En ambos grupos es relevante el papel mediado por Internet y las tecnologías que abre la posibilidad virtual de compartir información y contactos, de construir iniciativas en común, o participar y colaborar para generar bienes y conocimientos basados en agregación y cooperación entre personas.

Se manifiesta cierto agotamiento de lo político en las propuestas de grupos neoconservadores y neoliberales así como un desgaste claro surgido desde la crisis del estado de bienestar en la que se manifiesta una desproporcionada relación en las relaciones entre el estado, el mercado y la sociedad civil. Justamente, coincide con la aparición de tecnologías y nuevas formas de comunicación y gestión de la información y el conocimiento, una nueva idea, un rescate de lo común protagonizado por sectores sociales y grupos políticos emergentes o repolitizados. Se produce una puesta en duda de las formas clásicas de aplicación de la igualdad, la libertad y la justicia a la luz de reflexiones que evidencian lo que mantenemos y necesitamos en común (Subirats, 2011)

También resultan evidentes los diferentes intentos de grupos e individuos que intentan apropiarse de los bienes comunes, o la obsesiva pretensión de privatizar y negociar con servicios fundamentales para el desarrollo de los derechos básicos de la ciudadanía, que observa indignada la sobreexplotación de los bienes naturales o la destrucción de entornos de uso común. No se puede privatizar el aire, ni comercializar el agua, no se puede patentar el sol, ni resulta aceptable realizar concesiones para comercializar con el espacio; nadie es propietario del lenguaje, el patrimonio cultural es el resultado de una agregación histórica múltiple de individuos o grupos. Subirats (ibidem, p. 66) afirma que

«no tenemos un bien común, formamos parte de un bien común, en la medida que formamos parte de un ecosistema, de un conjunto de relaciones en un entorno urbano o rural y por tanto el sujeto forma parte del objeto. Los bienes comunes están inseparablemente unidos y unen a las personas, las comunidades y al propio ecosistema».

Cambiar la mirada y dirigirla a aquellas cuestiones de la vida cotidiana que son las que preocupan a la ciudadanía y que tienen que vez con la ausencia o disfrute de bienes básicos supone un cambio epistemológico que reconoce a la comunidad en su conjunto y las necesidades que sus miembros jóvenes tienen. Identificar qué soluciones se producen desde el contexto concreto y próximo resulta imprescindible para el bienestar de los individuos. En este sentido Subirats (ibidem, p. 81) sostiene que ahora somos conscientes de que lo público no se agota en lo institucional pues sabemos que la presencia y capacidad autónoma de personas, familias y colectivos son decisivas en muchos casos para asegurar que no se produzca la pobreza o la exclusión. Por tanto, resulta imprescindible ser conscientes de que las empresas tienden a evitar procesos de intervención en la esfera social donde su capacidad de rentabilidad se vea mermada.

Los actuales efectos de la globalización que consiguen generalizar el consumo e implantar formas de gestión más orientadas al control y a los beneficios empresariales están dañando la visión de lo común en los contextos más próximos e incluso canalizando de forma interesada los beneficios de la relación de las comunidades locales con las más globales. Se trata de mirar desde la proximidad si se interviene con mayor capacidad de integración para el espacio común ciudadano, pues se conecta directamente con afectados y recursos o agentes implicados, mientras que desde lo global - y su potencialidad - es posible superar localismos y dinámicas cerradas. Los nuevos agentes mantienen la defensa de una nueva concepción de 'lo público' acercándolo a la idea de lo común; yendo más allá del poder institucional sobre los asuntos públicos, que no es el único que lo puede asegurar. Una nueva concepción de lo público como lo común, como lo que es asunto de todos, está vinculada a una idea dinámica de ciudadanía, articulada desde los valores de la igualdad de oportunidades, y de condiciones de partida, de la solidaridad, la democracia y la autonomía personal. Una ciudadanía que solamente puede crecer y consolidarse mediante el propio ejercicio en vez de ser simple receptáculo de derechos reconocidos para convertirse en un ejercicio permanente de corresponsabilidad y solidaridad social sobre los problemas comunes (ibidem, p. 86).

Un concepto de ciudadanía que introduzca una perspectiva de participación activa en las grandes esferas requiere poner en duda el concepto de ciudadanía, lo que resulta imprescindible pues ha sufrido un proceso de vaciamiento y de restricción sumamente contradictorio entre adolescentes con las nuevas formas de desigualdad y exclusión social a partir de las que surgen nuevas necesidades y oportunidades. Los jóvenes en movimientos como el del 15M apuestan por entenderla desde la acción, desde su ejercicio, desde el desarrollo pleno de su autonomía de cada persona en el marco de la comunidad de referencia, donde el espacio de lo común, más que desde la estática adquisición de unos derechos

relativamente vaciados de contenido, relacionados con las dinámicas de inclusión y exclusión más elementales de los estados modernos. En las acampadas y las dinámicas posteriores se ha podido constatar que las personas pueden experimentar su verdadera capacidad de transformación social y del entorno en que se desarrollan cuando actúan desde la horizontalidad, la no intermediación y la agregación de intereses y objetivos (ibidem).

A lo anterior, hay que añadir la orientación reivindicada para la aplicación de los derechos asociados a la ciudadanía (civiles, políticos y sociales) a los que hay que añadir los nuevos derechos sociales (Martínez, 2014; Subirats, 2011), por ejemplo, al propio cuerpo, a la ciudad, a la gestión de los tiempos, al acceso a la cultura libre y las nuevas tecnologías, el derecho a la seguridad alimentaria propios de la diversidad social y cultural que incorporan la complejidad de los llamados derechos colectivos muy conectados con la defensa del ecosistema y de los bienes comunes básicos.

### 3. Decisiones adoptadas respecto al diseño y la metodología utilizada

El tema de la experiencia de la ciudadanía o «ethos democrático» y todas las manifestaciones que presenta en el escenario escolar y virtual, manifiestan un alto grado de complejidad y diversidad, lo que requiere metodologías útiles para trabajar con algunas condiciones de incertidumbre y abordando el objeto de estudio desde diferentes perspectivas y experiencias.

El objetivo de la investigación era identificar, caracterizar y analizar las experiencias relacionadas con la ciudadanía que desarrolla el alumnado adolescente y joven en escenarios escolares y virtuales. Para ello, ha sido necesario:

1. identificar y caracterizar - de manera diferenciada - los tipos de experiencias de ciudadanía del alumnado adolescente y joven que operan a través de los escenarios digital y escolar; especialmente aquellos asuntos relacionados con la convivencia;
2. analizar los diferentes significados que los estudiantes asignan a las experiencias de ciudadanía que se transmiten en los escenarios digitales e institucionales, así como las posibles relaciones y contradicciones que pueden surgir entre ellos.

Metodológicamente, hemos creído necesario abordar las características de nuestro objeto de investigación, fundamentalmente, desde unos presupuestos interpretativos con ayudas cuantitativas recurriendo a una triple estrategia en cuanto a técnicas que parten, en primer lugar, con el

aprovechamiento, integración y análisis de los informes relacionados con la temática. Las metodologías para nuestro caso se justifican en la demanda internacional de investigaciones de este tipo, y la pertinencia de los procesos indagados facilitada por la experiencia del grupo adquirida en los proyectos que se reseñan.

Se utilizan los instrumentos de observación y recogida de datos, pensados para facilitar la información básica (Simon, 2011; Stake, 2010) sobre cómo perciben la convivencia los agentes que intervienen en dentro y fuera del microsistema escolar con el énfasis dirigido a los estudiantes pero recogiendo incidentalmente las aportaciones de profesorado o familias. Se realizaron seis Estudios de Casos con los criterios que alcanzaron a especialmente a 'comunidades de prácticas', suponiendo un total de 1800 sujetos entre profesorado, alumnado, padres y personal no docente.

Para comprender los 'mundos de vida virtual' como una construcción social de los sujetos de la investigación a través de la red y cómo se construye la ciudadanía desde ahí, partimos de los siguientes supuestos: la práctica cívica se va construyendo a partir del contacto/inmersión/socialización de los estudiantes de ESO y protagonistas del 15M con el espacio virtual. El espacio virtual (posmoderno/neoliberal) no tiene las mismas claves que el mundo escolarizado (moderno/liberal). Puede ser útil el pensar cómo se configura dicho ecosistema virtual, para analizar si se reproducen las cosmovisiones, o si por el contrario, también se dan vínculos sociales ligados a otros órdenes sociales y bajo otras formas de solidaridad.

De alguna manera, también ellos y ellas construyen sus valores, actitudes y preferencias a partir de dicho espacio, y conocer esa especie de 'mundo de vida virtual' era necesario a la hora de diseñar propuestas de actuación desde la escuela. Históricamente, ha sido bastante común el desinterés de nuestra escuela moderno/ilustrada por conocer los mecanismos psicosociales y los códigos utilizados por los medios virtuales, aprovechando, si es el caso, dichos formatos para el trabajo docente. Sin embargo, estudiamos en qué medida los y las jóvenes están creando de forma innovadora, autónoma y creativa en las redes (lo que pueden considerarse como usos potencialmente transformadores) o, por el contrario, cómo a través de las propias estructuras y diseño de las redes sociales se transmiten pautas de comportamientos socio-cívicos o políticos (usos reproductores).

La realización de los casos ha consistido en analizar - en profundidad - identificando los diferentes significados que los sujetos asignan a las experiencias de ciudadanía que se transmiten en los escenarios digital y escolar, así como las posibles relaciones y contradicciones que pueden surgir entre ellos. Nuestro procedimiento de selección de los casos fue incidental y exploratorio a partir de las condiciones y variadas sedes



universitarias del equipo investigador y partiendo del diseño inicial del proyecto financiado.

Vivir de cerca la realidad de los contextos que se analizan, las interacciones que se producen entre los estudiantes, familias y profesores, recoger las razones, motivaciones, significados y conceptualización que en torno a la ciudadanía construyen cada uno de los agentes que intervienen en el marco escolar, es la causa que nos induce a enfocar la investigación bajo este paradigma de trabajo experiencial que suponen los estudios de casos. Se procuró entrar en los contextos formales y no formales, donde puede tener presencia explícita o implícita la experiencia ciudadana en los escenarios escolares (espacios de aula, tiempos de recreo, reuniones) y virtuales (hogar, sala de juegos, centro cultural, plaza).

Los informes resultantes han sido negociados previamente en los respectivos centros antes de su remisión al grupo, posteriormente, partiendo de ellos, se redactó un informe final multicaseos que trató de aglutinar, desde una visión de conjunto, todos los matices, descripciones e interpretaciones volcados en los estudios. Respecto a los grupos de discusión igualmente se realizó el informe multigrupo con los resultados y análisis.

La tipología de cada caso se diseñó a partir de las características sociales, económicas y culturales, atendiendo preferentemente a los siguientes aspectos: nivel sociocultural del contexto, marginal-normalizado-multicultural. Tipo de centro público-concertado. Tres estudios de casos son sus respectivos y preferente uso de escenarios digitales: un centro cultural, el movimiento 15M, y usuarios de red tuenti. Otros tres casos de escenarios escolares focalizando también sus mediaciones tecnológicas.

Se hicieron diez Grupos de Discusión, lo que supusieron 80 sujetos en ubicaciones diferentes y con los criterios de selección que se exponen más adelante. Se utilizó la metodología de Ibáñez (1979) y Martín Criado (2004, 2006) para el análisis del discurso de grupos compuestos por miembros de: diferentes escenarios, diferente sexo, diferente trayectoria escolar, diferente nivel de uso de las TICs, diferente clase social. Se trataba de identificar la percepción por parte de diferentes perfiles o grupos poblacionales (grupos en función de género, cultura y clase social) de las experiencias de ciudadanía vividas en los contextos escolares y digitales.

Siguiendo a estos autores, se aplicó el 'grupo de discusión' como una reunión de sujetos que van a formar parte de un 'grupo situacional' de Goffman, reunidos para dar respuesta a una determinada situación social, pero que una vez fuera de ella, pierden su condición de grupo, alcanzando tan solo su coherencia en la propia situación y las normas que lo regulan. El objeto principal del 'grupo de discusión', fué buscar la construcción del sentido común que uno o varios grupos sociales hacían en torno al desarrollo del ethos ciudadano. El objetivo final se encaminó hacia el

análisis de los marcos de interpretación a partir de los cuales los sujetos dan sentido a un conjunto de experiencias. Sirva como referencia el gráfico (Figura 1) con las diferentes características tenidas en cuenta en los diseños.



Fig. 1. Las características que influyen en la construcción de la ética de la ciudadanía

Los trabajos de campo se realizaron del 2012 al 2014 en León, Valladolid, Granada, Melilla y Palencia. Se utilizaron Instrucciones y temáticas de Apertura y Guías Implícitas aplicada a grupos y entrevistas grupales para provocar las conversaciones. Se aplicaron los siguientes criterios en la selección de los grupos (Tabla 1).

TABLA 1 - Criterios de selección de los grupos

<b>FACTORES HOMOGENEIDAD</b>	Edad, clase sociocultural
<b>FACTORES HETEROGENEIDAD</b>	Sexo, entorno, acceso a internet, nivel de uso tecnológico, experiencia en redes sociales virtuales, frecuencia de utilización de las mismas.

Se focalizaron las temáticas o issues en los casos a partir de la observación participante y el análisis de las prácticas desarrolladas por el alumnado y relacionadas con la ciudadanía y la implicación o desafección en los asuntos cívicos. En cuanto a los grupos de discusión se abordaron las temáticas abordadas de forma natural en las conversaciones de tales grupos. Entre ellas, se enfatizaron las siguientes dimensiones o asuntos:

- Identificación de los procedimientos y formas de participación e implicación de adolescentes y jóvenes en las redes sociales así como el sentido atribuido a las relaciones establecidas con los diferentes agentes (familiares, compañeros, docentes).

- Análisis de los conceptos, categorías y metáforas relacionadas con la democracia, la política, la justicia, el grupo, o bien con la esfera de lo común y lo público utilizados por adolescentes y jóvenes.
- Las acciones y actitudes respecto a "los otros" practicadas en las relaciones presenciales y virtuales.
- Interactividad digital y relaciones entre alumnos, profesorado, familias, personas de otro país o de otro estatus social o cultural.
- Diferentes actitudes y predisposiciones ante acciones de resistencia o movilización colectiva protagonizada por adolescentes o jóvenes.

#### 4. Adolescentes y jóvenes: dos construcciones desigualadoras de los sujetos políticos

La naturaleza del compromiso ciudadano construido por los sujetos de este estudio y las características de su implicación cívica está mediatizada por las desigualdades construidas en base a la edad, por las diferencias atribuidas a las categorías 'adolescencia', 'juventud', y que comparten frente a los adultos, en uso desigual de las tecnologías en los diferentes contextos y la construcción de categorías relacionadas con la política, los espacios comunes y las formas participativas desempeñadas. El análisis de los informes multigrupos y multicasos nos permite constatar los efectos que comentamos a continuación que, de manera diferente abordamos a través de las categorías identificadas -jóvenes y adolescentes- y del sentido diferente atribuido a lo común y lo público. Como dice Reguillo:

«Los jóvenes practican una denegación de la política altamente política (Beck et al., 1997, p. 9), la idea fuerza en juego es que con independencia, o a pesar de la definición restringida de ciudadanía, los jóvenes se sienten ciudadanos al hacer cosas, al decidir cuáles son las causas en las que quieren involucrarse, al expresarse con libertad a través de diferentes lenguajes, al juntarse con otros en una lógica de redes y de flujos cambiantes más que a través de organizaciones, cuando experimentan su cuerpo como un territorio autónomo» (Reguillo, 2003, p. 18).

##### 4.1. La construcción ciudadana 'adolescente' identificada a través de sus conversaciones y actividades cotidianas

El análisis de las observaciones y entrevistas de los casos así como los discursos identificados en las conversaciones de los grupos de discusión nos han llevado a los siguientes resultados.

En primer lugar, se aprecia el recalentamiento de los vínculos del estudiantado a través del ciberespacio por el que se produce un cierre grupal, que implica la huida del espacio público a la vez que permite nuevas prácticas ciudadanas a través de las micropolíticas del deseo basadas en el cotidiano entretenimiento (juegos), el flirteo o el 'cotilleo'.

Las diferentes posiciones ante estas diversiones tienen de común el acudir a la intensificación digital y presencial de las relaciones entre los iguales. En todos los casos y grupos se constata el alejamiento de las categorías tradicionales relacionadas con lo social, lo político, lo educativo y lo cívico dando un sentido diferente en sus relaciones: - Yo paso de la política... - los políticos son todos unos 'chorizos', -este sistema lo vamos a cambiar.

Las temáticas que se abordan tanto en las actividades lúdicas mencionadas como en otras las realizan desde una visión apolítica y asocial, pues desde las regulaciones del mundo adulto, a quienes son adolescentes, se les impide intervenir en el tratamiento de lo sociopolítico con diversos mecanismos de exclusión (voto, representaciones, espacios prohibidos, conversaciones negadas, secretismo curricular) a la vez que éstos se autoconvencen de su incapacidad de implicación (asumen su exclusión del mundo adulto). Se trata de un cierre dual mayoritariamente mantenido: -Yo por mis colegas hago lo que sea a los demás que le den...

Los diferentes significados de 'participación' recabados en los distintos grupos de adolescentes se refieren, en la misma línea de las anteriores apreciaciones, a actividades ajenas a la construcción clásica de la ciudadanía y dentro del marco del entretenimiento, ocio no saludable, consumista y reproductivo frente a la ciudadanía propuesta por el mundo adulto (profesorado, familias) valorada desde parámetros académicos y disciplinares que relegan la participación lúdico-emocional del alumnado.

Se ha identificado la educación de la ciudadanía en la práctica, en parte, como la ausencia de la escucha de los otros (profesorado, alumnado, familias) a partir de una construcción desigual de estos tres agentes diferenciada por el estatus, el género y el capital cultural, lo que nos ha evidenciado la existencia de redes yuxtapuestas no conectadas entre sí y apoyadas por las diferentes categorías de edad (Tuenti, Twitter, Facebook) y con significados políticos y sociales no compartidos e identidades enfrentadas reduciendo el sentido de lo común y lo público: - ...utilizo Tuenti porque FaceBook es para gente mayor

Se confirma la brecha del uso aséptico y descontextualizado de los contenidos escolares frente al uso estimulante y dinámico del conocimiento informal en la calle y no formal en la red provocando la desconexión de lo educativo entre los entornos lúdicos y escolares, burocratizando el uso de las TIC en algunos centros escolares donde incluso se hackea al profesor: -...como no sabe (el profesor) no se entera de que nos saltamos los cortafuegos.

No obstante, se producen, algunas prácticas democráticas en las redes que significan -en algunos casos- adoptar formas de apropiación cívica de la red a la vez que practicar otros posicionamientos discursivos incívicos en el escenario digital, relacionados con la manipulación de la intimidad, las invisibilidades sexistas compartidas, los estereotipos desigualadores en categorías pedagógicas del alumnado, el abandono, boicot o exclusión

de los espacios públicos entre iguales, y el distanciamiento con el mundo adulto (profesorado y familias): - las chicas son unas presumida que siempre están cotilleando.

Hay que hacer constar de manera significativa que esta fragmentación opera despreciándose lo educativo y el aprendizaje cívico en ambos escenarios, aunque de manera diferente en función de categorías sociales (sexo, clase social, etnia y edad).

Los resultados indican el cultivo de valores 'privados' frente a un menor fomento de valores 'públicos' donde tanto los subgrupos pro como anti internet no mantienen concurrencia explícita hacia valores de responsabilidad colectiva, servicios públicos, cuidado, democratización del conocimiento y solidaridad. En este sentido se constata cierto amortiguamiento de la capacidad crítica activa a la hora de posicionarse en las redes o en el escenario escolar.

Una condición que se alude en las conversaciones de estos adolescentes se refieren a la crisis y el futuro incierto como dos referentes colectivos significativos que se consideran y entienden desde contextos e imaginarios distintos aunque con una actitud no resiliente compartida: - si somos el futuro por qué nos dais pol' culo, -sin trabajo juventud, sin futuro sociedad.

#### 4.2. Las construcciones ciudadanas de las y los jóvenes identificadas a través de sus conversaciones y actividades cotidianas

Al mismo tiempo hemos explorado específicamente en el caso del movimiento social del 15M en nuestro país el peculiar sentido atribuido a las tecnologías por parte de una juventud interactiva conectada. Los resultados obtenidos sugieren la redefinición de la democracia, aportan en calles y plazas el descubrimiento de formas renovadas de vivenciar el ethos, la construcción de ciudadanías como proceso político: - !que no nos representan, que no!, - !sí se pueden!.

Para ello se crean espacios de comunicación alternativos (la red N-1 y uso de otras redes comerciales, creación de un periódico, uso masivo de carteles y octavillas, megafonía y control de los contenidos de los medios de comunicación locales y nacionales): - Apaga tu tele, ilumina tu mente, - si no sale en televisión no existe, - la revolución no será televisada.

Uno de los avances del movimiento se ha dirigido hacia el inicio de un proceso de repolitización de la sociedad, de una recuperación de los discursos políticos en la esfera pública, de un proceso que entraña compromiso, aprendizaje, fortalecimiento y experimentación de la propia agencia cívica y política a través del uso de lo común y lo público. Desde la plaza pública el movimiento 15M se ha cuestionado el modelo democrático basado en la desconexión de una clase política que decide al margen de los intereses de la ciudadanía, criticando las escasas posibilidades de participación real efectiva el reducido espacio para la

toma de decisiones (miles de carteles contra la democracia representativa y los líderes que la defienden): - ¡Democracia real, ya! -Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir; - nada puede competir con la euforia contagiosa de los sueños colectivos; - únete al sueño. Quédate a dormir.

Las estrategias tradicionales de control sociopolítico en la plaza han dejado de ser válidas: ante un desalojo, se produce la ocupación multitudinaria el día de reflexión previo a las elecciones; ante la manipulación de los medios, producen información alternativa; ante la censura, contra-información; ante una imposición injustificada de la autoridad, desobediencia civil.

En esa búsqueda de la autonomía: se ocupan plazas y centros educativos como lugares privilegiados para la deliberación y búsqueda de consensos: espacios abiertos donde ensayar la agencia política (plazas), experimentar la democracia en las asambleas y toma de decisiones; aprender a pensar de forma autónoma ante decisiones controvertidas y alternativas, a comunicarse por las redes, a disentir de la autoridad, y a construir aprendizaje colectivo con sentido sociopolítico.

Se identifican en el gobierno local desigualdades (prohibiciones de expresión en la vía pública a ciertos colectivos), injusticias localizadas en los múltiples desahucios que son contestados, formas de exclusión social silenciadas en los medios y sus portavoces oficiales. Lo cual se utiliza para la recuperación renovada de los servicios públicos y del sentido de los vínculos comunitarios todo ello facilitado por las nuevas estrategias y recursos de comunicación e información.

Estos nuevos sujetos políticos visibilizados en el 15M han evolucionado hoy hacia organizaciones políticas emergentes (En Comú, Podemos, Guanyen..) y combaten la resistencia de los políticos tradicionales acometiendo una reivindicación clara de transparencia y lucha contra la corrupción de manera que incide en las actitudes de periodistas y medios de comunicación algunos, de los cuales canaliza estas nuevas representaciones políticas.

Aspirar hoy a una cierta ciudadanía digital presupone discutir, en sus fundamentos, las nociones convencionales y aceptadas asépticamente, de comunicación, participación, ciudadanía y desarrollo, incorporando una reflexión crítica sobre: a) las visiones neoliberales de la información, comunicación y el periodismo, b) las corrientes de la gestión o gerencia instrumental de la información en los servicios públicos, los cuales apoyan la lógica de privatización de lo público y de las funciones del gobierno; y c) la lógica del clientelismo y dependencia tecnológica como síntomas de la transición del modelo nación al modelo de estado transnacional, como lo demuestran una revisión crítica de las nociones de regulación y gobernanza hegemónicas. (Valle Rojas, 2013, p. 69).

## 5. Adolescentes y jóvenes conectados: sujetos políticos y agentes de lo común y lo político

En los casos y grupos estudiados los medios tecnológicos permiten conectividades y agrupamientos en unos casos agrupamientos primarios (adolescentes) que defienden su espacio sociopolítico entre los iguales cercanos y, en otros, participando en movimientos sociales (jóvenes) para la defensa de lo común y lo público participando en las mareas multicolor que apuestan por un nuevo sentido de lo común o de lo público. Apostando por la recuperación de los servicios sociales se convierten en políticas de la sanidad, la educación, los servicios sociales, la ciencia; se producen organizaciones multitudinarias en torno a los servicios públicos, por ejemplo las llamadas mareas: marea verde (educación), marea blanca (sanidad), marea naranja (servicios), marea roja (ciencia y desempleados) por lo público. En toda los medios de comunicación se informa de los eslóganes:- sin educación no hay ciencia, sin ciencia no hay sanidad (15/12/2013), Sin educación, ciencia y sanidad no hay servicios sociales (26/04/2014).

La merma de la condición de ciudadanos se produce a través de categorías sociales como adolescencia y juventud, el género o la clase social. Internet modifica algunas formas de relacionarnos y de comunicarnos, la mediación altera esos procesos y los contactos que se establecen suelen ser más horizontales, mucho más baratos y directos.

Se comprueba el hecho de que las actividades sociales o educativas y la manera de hacerlas son mejoradas con el uso de internet, incluso se gana claramente en eficacia. Sin embargo, la duda está en si las formas de relación son realmente 'nuevas' o hasta qué punto lo son y sobretodo qué nuevos efectos pueden producir esta relación mediada tecnológicamente con otros dispositivos.

Se considera que Internet y el uso de las redes sociales es un elemento decisivo nuevo en nuestra sociedad, un espacio de comunicación y de relaciones nuevo que ha adquirido y lo seguirá haciendo un gran protagonismo en la actividad sociocultural facilitada por una progresiva y persistente innovación tecnológica (Subirats, 2011, p. 35);

«A la sombra de las TIC, crece sin parar la realidad y el entramado cívico asociativo, haciendo surgir nuevas comunidades reales o virtuales, desarrollando nuevas identidades, nuevos espacios o esferas públicas, incrementando la deliberación política y reforzando las nuevas autonomías sociales» (ibidem, p. 45)

El movimiento 15M se explica en este contexto, pues ha permitido una mayor coordinación, comunicación, uso de los diferentes software que producen mayor fluidez, número e intensidad de las comunicaciones y variedad de relaciones. El gran seguimiento (directo en el territorio físico

y on line pero también la aceptación y buena acogida de sus iniciativas) pese a la mayoritaria resistencia de los medios tradicionales. (ibidem, p. 46) permite ver cómo se ha representado la indignación y manifestado así como el salto difuso, pero consecuente y operativo, hacia el posicionamiento político. El conjunto de redes relacionadas con la antiglobalización, anticapitalismo: 'V de vivienda', 'contra la Ley Sinde', 'contra los desahucios', 'democracia real ya' han compartido el eslogan de 'no nos representan'. Este aparentemente movimiento antipolítico a día de hoy lo que consigue es regenerar lo político, deslegitimar a quienes hacen la política a puerta 'cerrada' (la casta) o a quienes se suceden en cargos continuos a través de las puertas giratorias por las que los políticos pasan a formar parte importante de las empresas privadas, trasladando su conocimiento y experiencia 'pública' al interés de las empresas privadas. «Saber quién se va de la Administración pública y a qué empresas», desenmascarar las conexiones de políticos con los intereses de grupos económicos.

Una vez más se pide transparencia y sobre todo conocimiento de la actividad de la clase política que ha logrado generar una gran desconfianza en la población. La que se hace evidente contra los partidos políticos, sindicatos, e instituciones cerradas. Un componente importante de jóvenes son los nuevos sujetos políticos.

La reacción conservadora es patente acusando de populismo, de no tener programa y ser algo pasajero antisistema, contra la representación política y se les acusa de idealistas asamblearios, sin representantes. Tratan de limitar el movimiento, encasillarlo, desprestigiarlo con conceptos y adjetivos (perroflautas) quienes demandan otras maneras de hacer política, estilos de vida diferentes, reconocimiento para la toma de decisiones... necesidad de más horizontalidad, participación, colaboración conectadas a lo emocional y a lo inmediato. Como movimiento ha estimulado la opinión pública por nuevos medios tecnosociales y puesto en evidencia los privilegios de la clase política que iban en aumento a la sombra de la clase económica. La categoría indignados es etiqueta convencional, apolítica, integradora de muchos que se han sentido frustrados, no representados por la falta de ética del capitalismo financiero (ibidem, p. 51), la explotación de los bienes comunes y privatización de espacios públicos y las agencias de calificación de riesgos u organismos supranacionales dictando las propuestas políticas. La evidencia de la corrupción representada por los altos cargos y líderes políticos y económicos (Bankia, Gurtel, Púnica, Pujol, EREs) revive la indignación y se traduce en política: partidos emergentes pugnan hoy el estatus político.

En las plazas se critica la representación política tradicional que se amparaba en la toma rápida de decisiones, la rentabilidad en tiempos y espacios, la eficiencia institucional operativa ha ido alimentando esa



distancia con los representados, la oscuridad de las decisiones, la concentración y aristocratización de los intereses, la desconexión de quienes se ven afectados por decisiones discrecionales incomprensibles a la vez que asombrados por el estilo moral y el descaro en la lucha con otros adversarios con los que comparten el estilo. Se demanda y pone en crisis la relación entre el estado y gobierno, los partidos políticos y representaciones sindicales con la población o sociedad civil.

Los medios de comunicación y tertulias, los miedos y las incertidumbres del sector más instalado o favorecido actúan como frenos a cualquiera de las propuestas políticas y sociales de quienes se rebelan contra la situación explicada. Se alude a la falta de formación para reivindicar las opiniones elitistas frente a las opiniones legas !No están formados! Es el renovado despotismo ilustrado instalado y defendido por quienes están interesados, convirtiendo las víctimas en culpables.

## Agradecimientos

Al proyecto Ecologías del aprendizaje en contextos múltiples: análisis de proyectos de educación expandida y conformación de ciudadanía. Entidad financiadora: Ministerio de Ciencia y Tecnología. Proyecto I+D+ i. EDU2014-51961-P.

Al proyecto: La implicación cívica del alumnado de la Educación Secundaria Obligatoria de Andalucía en las redes sociales. Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa. SEJ-2578.

## Referencias

- Beck U., Giddens A. e Lasch E. (1997), *Modernización reflexiva: política, tradición y estética en el orden social moderno*, Madrid, Alianza.
- Cook-Sather A. (2007), *Resisting the Impositional Potential of Student Voice Work: Lessons for liberatory educational research from poststructuralist feminist critiques of critical pedagogy*, «Discourse: studies in the cultural politics of education», vol. 28, n. 3, pp. 389-403.
- Ibáñez J. (1979), *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*, Madrid, Siglo XXI.
- Inman S. e Burke H. (2002), *Schools: Councils: An apprenticeship in democracy?*, London, Association of Teachers and Lecturers.
- Martin Criado E. (2004), *Habitus*, in R. Reyes, *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Universidad Complutense, Madrid, <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario> [Acceso 10.04.2016].
- Martin Criado E. (2006), *La construcción de los problemas juveniles, Nómadas*, pp. 86-93.

- Martínez Rodríguez J.B. e Fernández Rodríguez E. (2014), *Escenarios para la interpretación de lo social: casa, ciudad, escuela y redes*, «Cuadernos de Pedagogía», vol. 447, pp. 58-62 .
- Reguillo R. (2003), *Ciudadanía cultural. Una categoría para pensar en los jóvenes*», «Renglones», n. 55.
- Reguillo R. (2012), *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*, México D.F., Siglo Veintiuno.
- Simon H. (2011), *El estudio de caso, Teoría y práctica*, Madrid, Morata.
- Stake R. E. (2010), *Multiple Case Study Analysis*, New York, Guilford Press.
- Subirats J. (2011), *Otra sociedad ;otra política?*, Barcelona, Icaria Asaco.
- Thiessen D. e Cook-Sather A. (a cura di) (2007), *International handbook of student experience in elementary and secondary school*, Dordrecht, The Netherlands, Springer.
- Valle Rojas (2013) in Sierra Caballero F., *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, Barcelona, Gedisa.